

Ávila/Monserrate

COMPROMISO DEMOCRÁTICO

BOGOTÁ, Octubre 2025

N° 146

grupoavilamonserrate@gmail.com

Equipo de redacción: **Ávila Monserrate** / Coordinación general: **Tulio Hernández**



El santo José Gregorio

ENTRE LA PAZ DE LOS CIELOS Y LA BATALLA

Tulio Hernández

María Corina Machado

PREMIO NOBEL DE LA PAZ 2025

Marta de la Vega V.

Dirigidos a la migración
y refugiados venezolanos

PROGRAMAS DE INTEGRACIÓN E INCLUSIÓN DE ALCALDÍAS EN COLOMBIA

Juan Navarrete

LA VIDA DE NOS, LA EMBAJADA VIVA

Luz Marina Rivas

El Pacificador

PABLO MORILLO: EL DESTINO DEL HÉROE TRÁGICO

Alfonso Molina

Gran compositor venezolano

AGRADECIDO ADIÓS A HENRY MARTÍNEZ

Tulio Hernández

AGENDA

Concurso Internacional de Violín
Ciudad de Bogotá

EL VENEZOLANO ALEXIS
CÁRDENAS EN CONCIERTO

El santo José Gregorio

ENTRE LA PAZ DE LOS CIELOS Y LA BATALLA POLÍTICA EN SU TIERRA

Tulio Hernández

Era inevitable que las dos cosas ocurrieran simultáneamente en un país desgarrado por el poder político. Primero, que los venezolanos todos, creyentes y no, celebráramos, unos con más emoción que otros, el hecho de que el “médico de los pobres”, quien por aclamación nacional espontánea había sido declarado santo milagroso prácticamente desde el día de su muerte en 1919, adquiriera ahora sí la condición de la santidad plena cumpliendo con todos los requisitos que la jerarquía eclesiástica establece como condición.

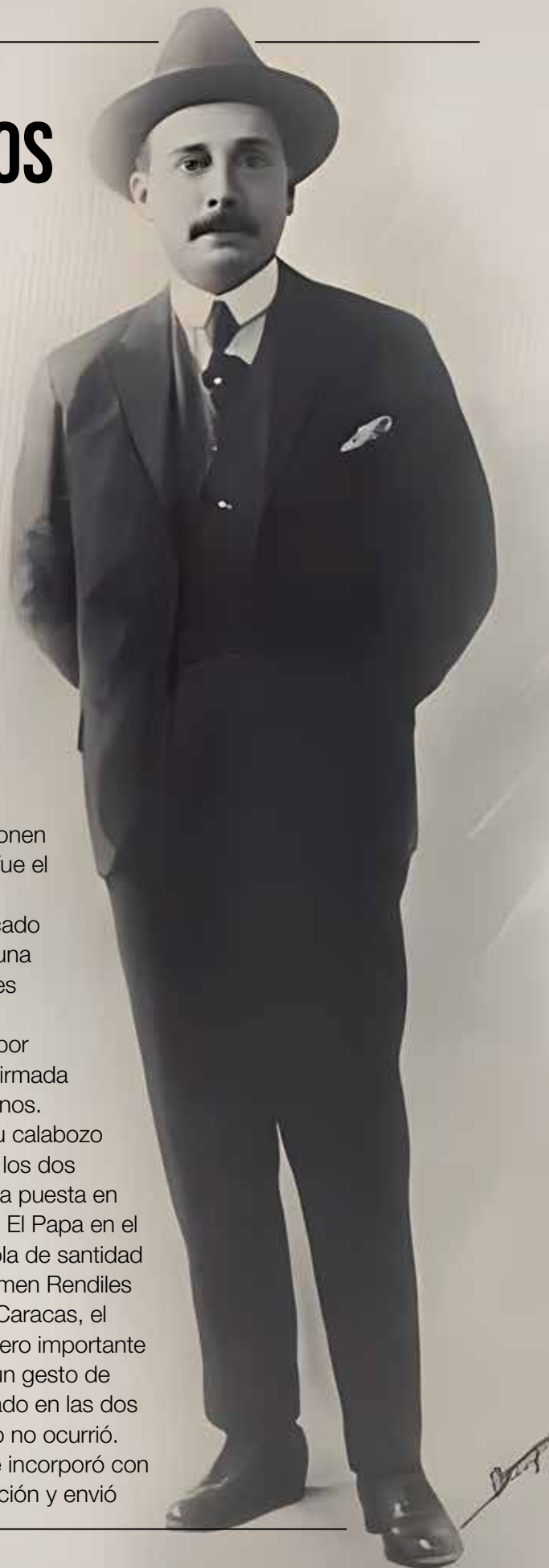
Y lo segundo, también imposible de impedir, que el acto de canonización se convirtiera en una batalla política. Que durante el más importante acontecimiento religioso del catolicismo mundial dedicado a Venezuela en toda su historia republicana, tanto la resistencia democrática como la tiranía militarista, quisieran aprovechar proselitistamente el momento. Y así fue desde un comienzo. La religión y la política, por más esfuerzos por separarlas, han andado siempre entrelazadas.

La resistencia democrática picó adelante. Meses atrás instauró la exigencia, absolutamente cristiana por demás, de convertir las dos santificaciones, la de José Gregorio y la

de la madre Rendiles, en un momento oportuno para exigir la liberación de los presos políticos. No debe haber canonización sin perdón, fue la consigna. Absolutamente legítima de acuerdo con los cánones del humanismo cristiano. Si nos santificamos, perdonémonos. O perdonen ustedes, los del poder, fue el mensaje.

Pero el régimen, calificado internacionalmente por una buena parte de los países democráticos como un narcoestado, no se dio por enterado de la petición firmada por millares de venezolanos. Ningún preso salió de su calabozo mientras canonizaban a los dos santos. Hubiese sido una puesta en escena emotiva. Bíblica. El Papa en el Vaticano coloca la aureola de santidad a José Gregorio y a Carmen Rendiles y, simultáneamente, en Caracas, el régimen libera a un número importante de presos políticos, en un gesto de piedad y empatía inspirado en las dos nuevas santidades. Pero no ocurrió.

El régimen también se incorporó con entusiasmo a la celebración y envió



al Vaticano una delegación multitudinaria, presidida por la alcaldesa del municipio Libertador, Carmen Meléndez, para recibir las bendiciones de los nuevos santos y, sin perder tiempo, pedirle al papa León XIV, y seguramente al propio José Gregorio, para que mediara ante el presidente Trump —un protestante nada creyente en lo santos católicos— en el propósito de evitar que continúe con su asedio militar contra el narcotráfico venezolano y el llamado Cartel de los Soles. Pero es muy probable que la jerarquía católica tampoco se haya tomado muy en serio la petición.

De ese modo, la conmovedora, geométrica e imponente pompa eclesiástica, que incorporaba la canonización de otros cinco santos más, quedó marcada, yo no diría que oscurecida, solamente perturbada, por la pugna entre católicos venezolanos que aunque no están en una confrontación bélica convencional —como la invasión de Rusia a Ucrania, o la guerra civil padecida por años en Siria—, vivimos en un combate permanente por una herida y un abismo entre tiranía y democracia que no nos permite acordar siquiera una tregua para celebrar en comunión que dos de los suyos hayan sido convertidos en santos de la religión que la mayoría en su país profesa.

Los incidentes transmitidos en vivo por la televisión desde Roma son reveladores, las alocuciones posteriores de Maduro también. Recordaban los enfrentamientos en las calles de Caracas al frente del parlamento, o los forcejeos en lo que se llamaba la “esquina caliente” de la Plaza Bolívar.

Mientras un grupo del Sistema de Orquestas Infantiles y Juveniles, una de las máximas creaciones de la democracia bipartidista, culminaba su interpretación del Alma Llanera, la mayoría de los venezolanos presentes en la Capilla no coreaba “Viva Venezuela” o “Dios bendiga a José Gregorio”. Pedían al unísono una consigna única repetida como un salmo: “Libertad, libertad, libertad”.

Ya terminada la ceremonia, un personaje político del régimen presente en la sala, el excanciller Roy Chaderton, era esgrachado por grupos iracundos de venezolanos que le pedían al diplomático que se fuera de la casa de Dios porque él era “un Judas corresponsable de que millones de venezolanos hayan tenido que huir de Venezuela”.

La batalla continuó horas después cuando por la noche, en sus cadenas radioeléctricas, Nicolás Maduro, el presidente espurio, se dedicó a explicarle a la población que el cardenal Baltazar Porras, un



pastor brillante y por demás honorable, había sido por largas décadas el gran opositor —el enemigo visible, explicó— a que José Gregorio fuese canonizado.

Además de los conmovedores momentos de la canonización, un mensaje memorable quedó circulando en las redes: las palabras del cardenal Parolin, secretario del Estado Vaticano, en la misa de acción de gracias por los primeros santos venezolanos, pidiendo con palabras proféticas lo que muchos pedimos en lenguaje más mundano.

Citando la Primera Carta del apóstol San Juan (3,14-18), dice el Vatican News, recordó que “el que no ama permanece en la muerte” y explicó con vehemencia serena: “Solo así, querida Venezuela, pasará de la muerte a la vida. Solo así, querida Venezuela, tu luz brillará en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía. Si escuchara la palabra del Señor que te llama a abrir las prisiones injustas, hacer saltar los cerrojos de los cepos, dejar libres a los oprimidos, romper todos los cepos (...) generando espacio de convivencia democrática, haciendo prevalecer lo que nos une y no lo que nos divide”.

Ahora, especialmente para los fieles creyentes, solo queda esperar que San José Gregorio y Santa Carmen, intercedan para que algún día podamos venerarlos juntos, sin que el odio político nos fracture aún más, incluso dentro de la casa de Dios.

María Corina Machado

PREMIO NOBEL DE LA PAZ 2025

Marta de la Vega V.



Kristian Berg Harpviken, secretario del Comité de los premios Nobel del Instituto Nobel en Oslo, enfatiza el desprendimiento y altruismo de María Corina Machado en su lucha por la causa de la libertad y la democracia perdidas en Venezuela, de las cuales ellas se ha convertido en una lideresa heroica, tenaz, resiliente e inspiradora, que ha ganado por su ejemplo a la mayoría de los venezolanos y, fuera y dentro de Venezuela, ha fortalecido la esperanza de que es posible y deseable aspirar a vivir con probidad, decencia y dignidad.

Al llamarla por teléfono casi a las cinco de la madrugada del viernes 10 de octubre de 2025 para anunciarle que había sido galardonada con el premio Nobel de la Paz y la felicita, María Corina le responde: “no tengo palabras; muchas gracias, pero yo espero que usted entienda que esto es un movimiento, es un logro de la sociedad entera, yo soy solamente una persona más, y ciertamente yo no me lo merezco”. A diferencia de dirigentes políticos, que no líderes, que están dispuestos a sucumbir a las apetencias de dominación que los mueve con tal de seguir figurando y obtener prebendas a las que se acostumbraron antes incluso del triunfo del proyecto de Chávez en 1999, María Corina ha sido coherente con los principios democráticos y sus

convicciones liberales, contra viento y marea.

Ante el inesperado llamado en la madrugada del 10 de octubre pasado, la respuesta de quien ha logrado construir un liderazgo innovador, que ha enfrentado una tarea ardua de muchos años de superar la vileza de quienes buscan destruirla, de mantenerse incólume más allá del miedo, incluso ante brutales agresiones físicas pese a su inmunidad parlamentaria de entonces, de convencer, de ganar espacios en la opinión y el corazón de la gente con inteligencia, perseverancia y un temple sereno ante el escepticismo y la descalificación; que no hace ofertas demagógicas ni se apoya en estrategias clientelares para ganar adeptos, ha conmovido a su interlocutor noruego. Por eso, el representante del Instituto Nobel de Oslo, sin titubeos por la reacción de María Corina, destaca: “es un movimiento, pero usted se lo merece”.

La manera como ha logrado erigirse en la legítima defensora de la verdad, el coraje y la paz, contrasta con la inmediatez pragmática y la miopía política de los que se dicen de la “oposición” democrática, pero sin rubor buscan complacer las pretensiones del grupo criminal que usurpa el poder en el país, con tal de seguir figurando. Cuando el liderazgo político enfrenta una crisis

profunda por las tendencias pragmáticas que pretenden imponer algunos dirigentes por encima de los principios, en un contexto donde la manipulación, la mentira y el abuso de poder parecen prevalecer sobre los valores democráticos, destacar el verdadero liderazgo político implica resaltar los principios que deben guiar a quienes buscan representar y servir a la sociedad con integridad. Frente a discursos polarizantes y populistas, el liderazgo político debe tender puentes, fomentar el diálogo y trabajar por el bien colectivo.

Es lo que ha construido María Corina Machado hasta convertirse en un modelo a escala mundial de hacer política sin separarse de la ética, con enormes sacrificios personales, firme en la meta planteada de alcanzar un cambio estructural, no una modificación meramente cosmética de gobierno, de cuño “gatopardiano”, para que nada cambie. Implica reconocer también la urgencia de un cambio de mentalidad y de cultura política que supere los vicios del pasado, la demagogia y el populismo persistentes; el país ha cambiado y es condición indispensable para los venezolanos modificar el inmediatismo, la mentalidad asistencialista y de pasividad ciudadana, asumir responsabilidades y obligaciones cívicas y no solo derechos, para el resurgimiento de una Venezuela próspera e incluyente.

En su discurso inicial para justificar la selección de María Corina Machado al más alto galardón de alcance planetario en relación con la paz y los derechos humanos conferido a una ciudadana, Jørgen Watne Frydnes, presidente del Comité Noruego del Nobel, dijo que ella había cumplido los tres criterios. “Ha cohesionado a la oposición de su país. Nunca ha flaqueado en su resistencia a la militarización de la sociedad venezolana. Ha sido firme en su apoyo a una transición pacífica a la democracia”. Nosotros agregamos que ella ha ganado el reconocimiento mundial porque, en tiempos de desinformación y propaganda, un verdadero liderazgo político se basa en hechos, promueve el pensamiento crítico y asume sus errores sin arrogancia, resistiendo la tentación de la corrupción y el oportunismo. La política no debe ser un medio de beneficio personal, sino una vocación de servicio donde se prioricen las necesidades de la población,

especialmente las de los sectores más vulnerables.

Celebramos con inmensa alegría y emoción su escogencia. Nos honra a todas las personas de bien, a los ciudadanos que siguen empeñados en que gane la paz, a los ciudadanos que han muerto asesinados, desaparecidos, ajusticiados, a todas las vidas truncadas en esta lucha tan desigual entre la entereza, la generosidad y el valor cívico, y el sadismo, la perversión y el crimen. Sin sombra alguna, ella tiene absolutamente todos los méritos para ganar el premio Nobel de la Paz. Su valentía, su coherencia, su verticalidad en cuanto a principios y valores éticos, civiles y democráticos, además de su preparación profesional y su capacidad de motivar y conducir la lucha por una causa tan difícil como la nuestra en una Venezuela herida y arruinada en muchos ámbitos, no solo material.

Su liderazgo inspirador y no de tipo transaccional ha mostrado que la resistencia pacífica puede cambiar el mundo. Ella se ha convertido en un símbolo de resistencia democrática frente a la agresión autocrática de los personeros en el más alto nivel, que detentan el poder y dominan las instituciones. Ha logrado unir a la oposición y a las fuerzas democráticas en torno a una propuesta clara de cambio. Ha desenmascarado el fraude electoral y expuesto la ilegitimidad de los usurpadores a escala internacional. La imposición basada en una despiadada represión de quienes usurpan el poder no significa que María Corina Machado haya fracasado. Su liderazgo ha sido clave para mantener viva la lucha democrática y abrir caminos hacia el cambio. El verdadero fracaso sería rendirse.

Con visión de estadista y a largo plazo, junto con el presidente electo el 28 de julio de 2024, Edmundo González Urrutia, las alianzas que establezcan, ella como vicepresidenta de la República y él como presidente constitucional y legítimo, para impulsar una transición pacífica y ordenada, no deben perder de vista que sin democracia no hay paz durable y la democracia es precondition para la paz: las herramientas de la democracia son también las herramientas de la paz.

@martadelavegav



Colombia apoya a la migración venezolana

Dirigidos a la migración y refugiados venezolanos

PROGRAMAS DE INTEGRACIÓN E INCLUSIÓN DE ALCALDÍAS EN COLOMBIA

Juan Navarrete

En Colombia, varias alcaldías han desarrollado o ampliado en los últimos años programas de integración e inclusión dirigidos a personas migrantes y refugiadas, especialmente venezolanas. Estas iniciativas locales, complementarias a la Política Integral Migratoria del Estado, abordan dimensiones sociales, laborales y de acceso a derechos.

En Bogotá

PROGRAMA “BOGOTÁ, MI CIUDAD, MI CASA”.

La Alcaldía de Bogotá lidera una de las políticas locales más amplias del país, bajo la Secretaría Distrital de Integración Social. En 2025, fortaleció su estrategia de atención con el nuevo modelo “Bogotá, mi Ciudad, mi Casa”, que incluye centros de atención especializados (Intégrate, Abrazar, y refugios), caracterización de población migrante y transferencias condicionadas para migrantes en residencias vulnerables.

El plan incluye:

1. Identificación y acompañamiento a migrantes en viviendas colectivas (“pagadarios”).
2. Creación de un segundo Centro Abrazar para atención infantil.
3. Un sistema digital de caracterización y referenciación social.
4. Investigación sobre movilidad humana para toma de decisiones locales.
5. Participación activa de más de 82.000 migrantes en servicios del Distrito en 2024.



En Cundinamarca

FERIAS POR LA INCLUSIÓN Y SERVICIOS INTERMUNICIPALES.

En Mosquera, la Gobernación de Cundinamarca y las alcaldías locales desarrollaron la “Feria por la Inclusión”, beneficiando a más de 1.000 personas venezolanas y colombianas retornadas. La jornada ofreció servicios de salud, educación, justicia, empleo y regularización migratoria, articulando entidades nacionales con gobiernos municipales.

En municipios como Cajicá, se organizan jornadas de atención y entrega de Permisos por Protección Temporal (PPT) en coordinación con Migración Colombia, promoviendo la regularización y el acceso a derechos.



En Medellín

EL EJE DE VIVIENDA TEMPORAL

El Distrito de Medellín, junto con el Ministerio de Vivienda y el Banco Mundial, lanzó convocatorias de Subsidios Temporales de Arrendamiento para hogares migrantes venezolanos, priorizando familias con niños y mujeres cabeza de hogar. Estas acciones buscan mitigar la exclusión habitacional y fortalecer la convivencia local.

PROGRAMAS NACIONALES COORDINADOS CON ALCALDÍAS

A escala nacional, programas como “Empléate Sin Fronteras” de Prosperidad Social, apoyan la inclusión laboral de migrantes en pobreza y comunidades de acogida. Su ejecución se realiza en conjunto con gobiernos locales, ofreciendo formación, intermediación laboral y acompañamiento posvinculación.

Además, el PNUD implementa el proyecto “Inclusión socioeconómica de migrantes y refugiados de Venezuela”, en alianza con alcaldías, Acnur y Migración Colombia, enfocándose en regularización, acceso a empleo formal y fortalecimiento institucional territorial.

Desde la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, programas como “Población Migrante Internacional, unida por la Cultura” utilizan el arte comunitario para promover la cohesión social y tramitar experiencias de duelo y desplazamiento. Estos esfuerzos de los gobiernos locales para atender la población migrante y refugiada venezolana, necesitan expandirse a las alcaldías ubicadas en la frontera con Venezuela: Cúcuta, Bucaramanga, La Guajira, Arauca, Puerto Carreño, entre otras.





LA VIDA DE NOS, LA EMBAJADA VIVA

Luz Marina Rivas

Un lugar que no es físico se hace casa de los venezolanos de a pie. Por iniciativa del escritor Héctor Torres y la comunicadora social Albor Rodríguez nació este portal de historias con el lema “historias de todos contadas por cada uno”.

En estos últimos años aciagos, de separación de familias, de migraciones y exilios, este portal nos reúne a los venezolanos desperdigados por el mundo y también a los que permanecen en el país, unos y otros en sus luchas por sobrevivir, por soñar y crear.

Entrar a esta casa en el ciberespacio nos permite acompañar a un niño que camina kilómetros para llegar a su escuela precaria, al migrante que cruza a pie el Darién, al médico que en medio del caos decide permanecer en un hospital al servicio del prójimo, a la abogada que defiende a los presos políticos, a la migrante que sufre desde miles de kilómetros de distancia la enfermedad de su padre, a la mujer que crea una fundación para ayudar a pacientes oncológicos, a la maestra que funda una escuela en un barrio de Petare, a la joven periodista que relata los avatares de ejercer su profesión en Venezuela, al estudiante colombiano de medicina que se decide a hacer un postgrado de

especialización en Guayana, a la joven violinista que triunfa con su música en España después de tocar en las calles de Madrid.

También estas historias encuentran ecos en las nuestras, como las historias de duelo migratorio, de depresiones por la separación, de recuerdos de otros tiempos, de triunfos profesionales logrados en una nueva tierra.

En enero de 2022 recibí una llamada de Héctor Torres y Lennis Rojas. Querían que esta casa del ciberespacio fuera también una casa física. Me pedían integrarme a un hermoso proyecto de “embajadas de La Vida de Nos”. Querían formar círculos de lectura de los textos del portal en ciudades donde hubiera un importante número de migrantes venezolanos.

El proyecto se iniciaría en Bogotá, conmigo como embajadora. Mi trabajo consistiría en coordinar el primer círculo de lectura. Se haría una vez al mes para comentar un texto o más textos que yo escogiera y hablar sobre el tema allí tratado. La conversación tendría un formato libre. La idea era que este círculo de lectura propiciara empatía y apoyo entre los participantes, y que incluso se animaran a escribir sus propias historias o, al menos, compartirlas con el grupo. Había un presupuesto para ello: unos honorarios y la subvención de unas bebidas para los asistentes. Un tiempo después comenzaron otros círculos de lectura en Buenos Aires, Madrid y Panamá.

Los primeros meses nos acogió el Instituto Caro y Cuervo, pero La Vida de Nos quería que el círculo de lectura no se hiciera en un entorno académico. Así, Edgar Sandoval, socio del restaurante Abasto y amigo de Venezuela, nos acogió allí. Desde entonces, nos reunimos una vez al mes a lo largo del 2022 y 2023 con el apoyo de las redes del portal. Fueron llegando migrantes que vivían en Bogotá y colombianos retornados que habían vivido en Venezuela. Se formó un clima de empatía y colaboración mutua; se generaron amistades que se reunían también por fuera, por ejemplo, para hacer hallacas juntos. También hemos tenido la presencia de colombianos solidarios, que nos han acompañado con una constancia sorprendente.

Las lecturas de La Vida de Nos nos han permitido hablar de diferentes temas: integración en el lugar de llegada, crianza de los hijos en un nuevo país, diferencias dialectales entre Venezuela y Colombia y la necesidad de oír hablar en venezolano, diversas migraciones antes de llegar a Colombia, dificultades de comunicación con el nuevo entorno, migración con maleta al lado de la puerta



(es decir, añoranza permanente del regreso), exilios políticos, historias personales de las motivaciones para migrar, literaturas de la migración, e incluso aspectos de la cultura venezolana, como la religiosidad popular en las figuras de María Lionza o José Gregorio Hernández.

Muchas veces hemos tenido invitados, autores de las historias o protagonistas de las mismas. Además de las reuniones, el grupo mantiene un chat activo en el que se comparte información sobre trámites de visas o permisos de permanencia, operativos de salud, noticias de Venezuela, información sobre actos culturales, etc.

En diciembre de 2023, La Vida de Nos perdió el mecenazgo que sostenía el proyecto de las embajadas. Me informaron que no habría continuidad del proyecto. De hecho, se acabaron las embajadas de Madrid, Buenos Aires y Panamá. Llevé la noticia a la siguiente reunión del grupo, pero cuando evaluamos cuánto bien nos hace reunirnos, cuánto nos ha dado formar parte del grupo, me comprometí a darle continuidad a esta embajada. Hemos seguido reuniéndonos hasta ahora, ya sin publicidad en las redes, solo con quienes ya estábamos y con quienes los asistentes quieran traer como nuevos integrantes.

Cuando llegamos a nuestras reuniones, nos han reservado una mesa con una pequeña pizarra que pone La Vida de Nos. Edgar nos brinda cachapas para acompañar el encuentro. Llegar a esa mesa tiene algo de llegar a casa, a una casa que ya no es solo la del ciberespacio; es una pequeña embajada viva de Venezuela en Bogotá.

<https://www.lavidadenos.com/>
@lavidadenos

El Pacificador

PABLO MORILLO: EL DESTINO DEL HÉROE TRÁGICO

Alfonso Molina

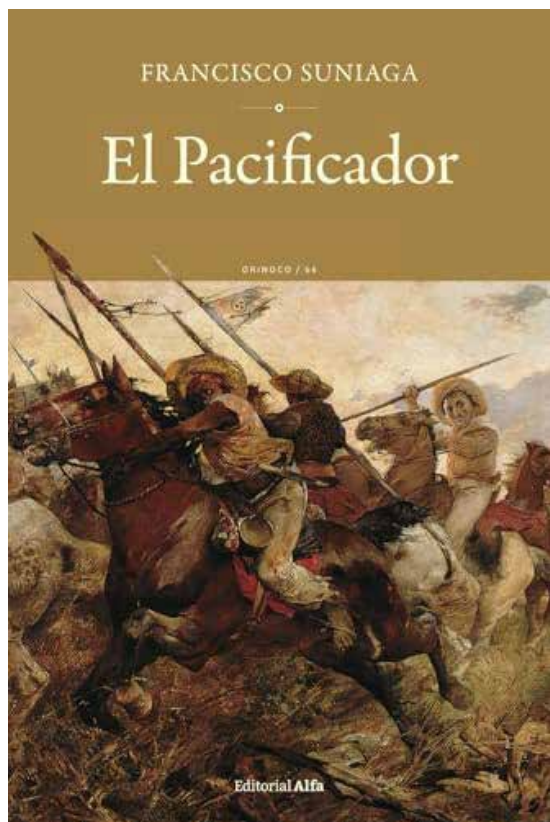
Cuando publicó su primera novela y primer éxito editorial, *La otra isla* (2005), Francisco Suniaga tenía 51 años. Había vuelto a su tierra natal, después de haber vivido en Nueva York, Frankfurt, Timor Oriental y otros lugares del mundo, para escribir esta historia que vincula la violencia y la pasión en Margarita, con el erotismo y las peleas de gallo, con personajes locales y alemanes. En su segunda novela, *El pasajero de Truman* (2008), que también fue un éxito editorial, se introduce en el universo que se ha dado en llamar la novela histórica, transitado por autores reconocidos como Francisco Herrera Luque, Denzil Romero y el mismo Arturo Uslar Pietri. Luego de publicar *Margarita infanta* (2010), *Esta gente* (2012) y *Adiós Miss Venezuela* (2016), Suniaga retoma la novela histórica con *El Pacificador* (2024), cuyo personaje principal es Pablo Morillo, el héroe de España en la guerra contra Francia, a quien Fernando VII le encarga la tarea de pacificar la Capitanía General de Venezuela y el Virreinato de la Nueva Granada. El 15 de febrero de 1815, zarpó desde Cádiz rumbo a Tierra Firme con una flota compuesta por cuarenta y dos buques de transporte, dieciocho buques de guerra y más de diez mil hombres.

Publicada en España en 2024 por la Editorial Alfa, la novela se inicia con un capítulo que ilustra la violencia de aquella guerra en Tierra Firme: la batalla de La Puerta en 1818. Luego se desarrolla de manera vertiginosa en sus 400 páginas que recogen las ansias,



dudas y acciones de un mariscal de campo que adelanta “la orden imposible de pacificar el infierno”. Sobre la base de una rigurosa investigación histórica, el escritor margariteño construye una visión compleja alrededor de un personaje prácticamente desconocido para los venezolanos y colombianos de hoy. El Pablo Morillo de Suniaga se revela como un jefe militar leal a la Corona, que cruza el Atlántico para ejercer sus funciones de pacificador en estas tierras en rebelión, pobladas por personajes terribles y sangrientos de ambos lados: José Tomás Boves, José Antonio Páez, Francisco Tomás Morales, Juan Bautista Arismendi, Simón Bolívar y otros hombres en armas. En el campo civil frecuenta al médico venezolano José Domingo Díaz y don Feliciano Palacios y Blanco, tío de Bolívar, ambos a favor de la causa realista. Un personaje medular se halla en Francisco de Miranda, cuyas reflexiones cruzan la trama —de principio a fin— a partir de sus experiencias políticas, gracias al diálogo que mantiene en Cádiz con el propio Morillo, antes de partir con su ejército pacificador.

Abogado, profesor universitario y articulista de prensa, Suniaga se radicó desde 2023 en España, desde donde accedió a ofrecer sus visiones y razones en esta entrevista.



¿Por qué eligió a Pablo Morillo como personaje principal?

Pablo Morillo es uno de esos personajes históricos con los que convivimos y de quienes nada sabemos porque es muy poco lo que aparece de ellos en la historia que nos enseñan en la escuela. Todos los margariteños sabemos de él desde niños por la tradición o literatura oral. Tenía el pálpito de que no era tan malo como nos lo pintaban y cuando leí la biografía suya por Antonio Rodríguez Villa, dos tomos escritos a principios del siglo XX, tuve la certidumbre de que valía la pena narrar su historia en una novela. En Venezuela, muy poco o nada se sabía de Pablo Morillo. Si acaso se sabía de él era que comandaba al ejército español y que se abrazó con Bolívar en Trujillo. Ahora por lo menos habrá una historia suya que, paradójicamente, aunque pertenece a la ficción literaria, está más cercana a la verdad.

¿Cómo imaginó el diálogo entre Francisco de Miranda y Pablo Morillo en La Carraca?

En 1814, cuando Morillo llegó a Cádiz para iniciar su misión, a lo que para el gobierno de España era Tierra Firme, Francisco de Miranda estaba preso en el Castillo de las Cuatro Torres, en la base militar de La Carraca. Resulta lógico y verosímil que quisiera

hablar con él. Conversa con un Miranda que ya tiene casi tres años preso, derrotado por su propio sueño y probablemente con mucho qué decir sobre un proceso que debió ser excruciante para él. Una oportunidad de oro para tramar una larga conversación con quien venía a Venezuela a pacificarla.

¿Crónica de una derrota militar y personal?

Ciertamente, el destino del héroe trágico. No deja de ser una ironía que los dos jefes que firmaron el armistio de Santa Ana, fuesen al final héroes rotos de esta tragedia interminable. A Morillo le costó cinco años de su vida y, a pesar de sus hazañas militares, sufrió la ruina económica, el destierro y la muerte por causa de la herida recibida en la batalla de La Puerta, en 1818.

Santander y Bolívar son personajes muy secundarios en *El Pacificador*, apenas referencias de las fuerzas republicanas en el Virreinato de la Nueva Granada y en la Capitanía General de Venezuela. ¿Por qué prefirió distanciarse de ambas figuras históricas?

La idea era resaltar la figura de Pablo Morillo. Su enemigo, o por lo menos a quien él tuvo como tal, al punto de buscar cobrarse venganza por sus acciones, fue Juan Bautista Arismendi. Además, abordar personajes tan complejos como Santander y Bolívar habría extendido demasiado la novela.

Una figura militar que adquiere mayor relieve en la novela es Arismendi, sobre todo por la defensa de Margarita. ¿Cómo se aproximó a ese personaje?

Juan Bautista Arismendi y su esposa Luisa Cáceres son dos figuras omnipresentes en las vidas de los margariteños. Desde que llegas a Margarita por tierra o por mar, te toca la avenida Juan Bautista Arismendi. Estudiaste en un liceo Juan Bautista Arismendi o vives en una calle Arismendi. El municipio capital de Nueva Esparta, se llama Arismendi. La plaza principal de La Asunción, esa antigua plaza mayor que en todos los pueblos es patrimonio exclusivo de Bolívar, es la única compartida, de un lado está Bolívar y del otro, del más importante porque está frente a la iglesia, está Luisa Cáceres. Apenas a una cuadra, está la de su marido, Juan Bautista. Realmente, en mi opinión, si su historia se examinara con el debido detenimiento y cuidado, no hay para tanto.

En varios momentos se evidencia que las luchas entre realistas y republicanos en Venezuela no era por mantener el dominio de la Corona o por alcanzar la independencia, sino la venganza del pueblo llano contra la oligarquía caraqueña.

Si no la venganza, por lo menos una revuelta contra un yugo de siglos. Por fortuna, la verdad histórica se va asentando y ya sabemos que los verdaderos déspotas no eran los españoles funcionarios o soldados del reino, sino los blancos criollos o mantuanos. Eran ellos quienes disfrutaban asimétricamente de los beneficios del régimen colonial y quienes mantenían un sistema de castas que poco tenía que envidiarle al apartheid surafricano del siglo XX.

¿Cómo se vinculan los hechos vividos por Morillo en la Capitanía General y el Virreinato de la Nueva Granada con la Venezuela y la Colombia actual?

Hay dos hechos que parten las aguas. Por un lado, el asedio de Cartagena, donde Morillo se percata de la irresponsabilidad y maldad de la élite civil y militar patriota (que abandonó a su suerte a la población). Por el otro, la acción de Arismendi, en Margarita, de levantarse y pasar a cuchillo a la guarnición que había dejado en la isla, violando así su palabra tras haber sido perdonado por el propio Morillo. De ahí en adelante, el general español comprende que aquí la pelea era contra luchadores ‘sucios’. La novela sugiere que la violencia fue un factor presente de manera estructural en nuestras sociedades, desde la génesis misma de ambas repúblicas. Creo que las intenciones pacificadoras de Pablo Morillo eran genuinas, pero la paz que pretendía era inviable en aquel momento histórico. ¿Ocurriría de manera distinta las cosas en este momento histórico? En lo que se refiere a Venezuela pienso que la respuesta es un no rotundo. Vivimos más que una crisis política, una guerra de baja intensidad desde hace veinticinco años. Se han hecho innumerables mesas de negociaciones, con la participación de ‘pacificadores’ de diversas nacionalidades, y nada. Se hizo una elección presidencial cuyos resultados eran clarísimos desde antes de celebrarse, y fueron desconocidos. Tuvimos un receso de cuarenta años —en ocasiones con sus turbulencias— pero no es descabellado decir que, en el ámbito del tránsito pacífico de los acontecimientos políticos en Venezuela, las cosas no han cambiado mucho desde los tiempos de Morillo.

Personajes como su asistente Asorey, los caudillos realistas Morales y Boves, y el republicano Bermúdez cobran importancia en la trama. ¿Cómo se aproximó a ellos?

Asorey es un personaje de ficción que va a ser testigo y en oportunidades narrador de la historia, es ese interlocutor necesario del héroe, una ‘conciencia externa’. Morales, Boves y Bermúdez son personajes que ejemplifican que la guerra abre espacio para que exista una interminable variedad de monstruos violentos.

Realidad y ficción se mezclan en *El Pacificador*. ¿Cuál es la medida justa para que la trama sea verosímil?

La historiografía pretende recoger, por lo menos respaldada de manera documental, por testigos referenciales o por *auctoritas* académica, la verdad histórica. La ficción no tiene esa limitación, su techo es la verosimilitud. Entre los intersticios de historia hay espacio suficiente para rellenar con ficción, lo que a nadie le consta. La conversación entre Bolívar y Morillo, la noche de Santa Ana, está reportada por Daniel O’Leary, quien dice que oyeron sus voces, e incluso carcajadas, hasta bien entrada la madrugada, pero que no se podía escuchar lo que decían. En la novela está un relato que incluye el contenido de esa conversación, pero nadie puede juzgar sobre la realidad o la mentira, porque no hay manera de saberlo. Basta construir una conversación que sea lógica con los personajes que has construido. También se puede recurrir a una ficción tipo Tarantino, en su película *Bastardos sin gloria*, que por inverosímil también pasa como tal, y entretiene.

¿Volverá a trabajar un periodo histórico desde la óptica de la ficción?

Sí, pero aclaro. Mi verdadera intención es describir el presente, hacer evidente el horror que nos ocurre, que por próximo y cotidiano carece de perspectiva para apreciarlo en su dimensión real. Hay innumerables situaciones en *El Pacificador* (y en *El pasajero* de Truman) que pueden asimilarse a las del presente y darnos una percepción más ajustada de su entidad. Resulta así más fácil contrastar lo que ocurre con patrones de normalidad y comprender cuán alejados estamos de ella. Es como cuando el médico te pide que le muestres exámenes del pasado para ver cuán alejado estás de lo saludable.



Gran compositor venezolano

AGRADECIDO ADIÓS A HENRY MARTÍNEZ

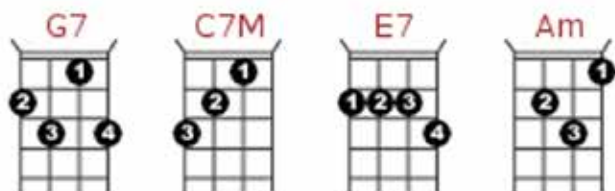
Tulio Hernández

El equipo de Ávila Monserrate recuerda a Henry Martínez. Lo celebra y agradece toda la música que nos ha dejado uno de los grandes compositores venezolanos contemporáneos

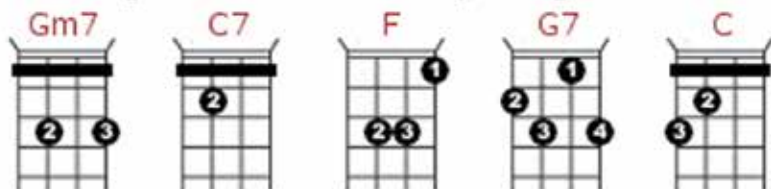
El pasado 2 de octubre, a los 75 años, murió en la ciudad de Caracas el músico y compositor Henry Martínez. Autor prolífico, fue el creador de un catálogo que incluye más de doscientas canciones, muchas de ellas conocidas en las voces de Jesús Sevillano, Ilan Chester, Marc Anthony, Jerry Rivera, Pablo Milanés, Martirio, María Teresa Chacín, Cecilia Todd, Gualberto Ibarreto, el Orfeón Universitario, el Grupo Las Migas y El Cuarteto, entre otros cantantes y agrupaciones destacadas de Venezuela y el exterior.

Además de por *A tu regreso*, una de sus composiciones

emblemáticas, se le recuerda, entre otras conocidas piezas, por *Oriente es otro color*, *Sentida canción*, *Venme a buscar* y otras tantas canciones que forman parte fundamental de nuestro cancionero nacional. Solía trabajar en alianza con otros autores e intérpretes. Le puso la letra a *La negra Atilia*, composición de Pablo Camacaro de la que se han hecho numerosas versiones. Y en un intercambio inverso, compuso la música del conocido merengue *Criollísima* con letra del maestro Luis Laguna. Nacido en Maracay en los años 1950, se introdujo en la música tocando el cuatro desde los siete años, asistido por su



A tu regreso traerás aquel pedazo de algo que estuvo ayer



tumbando mangos como a las tres, chupando caña y robando miel.

hermano Ramón, y a los doce se inició en la guitarra, que a la larga sería su instrumento preferido y principal herramienta de creación. También recibió clases particulares de los maestros Aldemaro Romero y Luis Laguna, quienes en 1976 lo incorporaron a su grupo Venezuela 4.

Se formó como médico en la Universidad Central de Venezuela, profesión que ejerció a lo largo de su vida con una profunda vocación de servicio social sin abandonar jamás su trabajo musical.

En la década de 1980 formó parte la casa disquera Sonográfica. Compuso material especial para las cantantes Cecilia Todd y Luz Marina y colaboró en la producción de un disco de Ilan Chester referencia del conocido movimiento del pop venezolano de la época. Con el paso del tiempo y el impacto del fenómeno de la emigración masiva de venezolanos que ya suman la descomunal cifra de 9 millones al exterior, *A tu regreso* ha adquirido un nuevo significado como canto de a la vez de nostalgia y esperanza por la patria provisionalmente perdida. Como homenaje a su memoria, compartimos la letra:

A tu regreso

A tu regreso verás al viento
Lamer la tierra de los caminos
Y de un vistazo verás el trazo
De los insectos bordando el aire

Y el oro en polen, maduro y fino
Del corazón de las margaritas
Y los aromas recopilados
Que te esperaron por luengos años

A tu regreso tendrás la sombra
Fresquirredonda de los laureles
Verás la bora blanca y fluctuante
Que se vacila sobre los pozos

Y el zumo noble, verde y rebelde
Del limonero que está en el patio
Y por las noches la brisa fina
Que se entretiene peinando palmas

A tu regreso traerás aquel
Pedazo de algo que estuvo ayer
Tumbando mangos como a las tres
Chupando caña y robando miel

A tu regreso traerás aquí
Lo que llevaste dentro de ti
La luna llena como un melón
Y de la vida nuestra razón

A tu regreso verás cocuyos
Que no se apocan a las estrellas
Y el humo alegre de los fogones
Rojeando brasas por tu llegada

Y en las auroras un cielo urgido
Robando azul a los azulejos
Que abandonaron a los naranjos
Cuando te fuiste hace diez años

Concurso Internacional de Violín Ciudad de Bogotá

EL VENEZOLANO ALEXIS CÁRDENAS EN CONCIERTO

El violinista zuliano Alexis Cárdenas visitará la capital colombiana con motivo de la celebración del primer Concurso Internacional de Violín Ciudad de Bogotá, organizado por la Alcaldía Mayor, a través de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, con el apoyo de la Asociación Nacional de las Artes (ANA) y la Orquesta Filarmónica de Bogotá, que tendrá lugar del 30 de octubre al 7 de noviembre.

Ha sido invitado a formar parte del jurado de alto nivel que tendrá la misión de evaluar a los concursantes seleccionados, junto a la maestra canadiense Lucie Robert, presidente del jurado, y las demás integrantes: la rumana Silvia Marcovici, la austriaca Birgit Kolar, la singaporense Lee-Chin Siow y la española Leticia Moreno.

Además, el público tendrá oportunidad de disfrutar de su reconocido virtuosismo en el concierto inaugural “Una travesía del violín por América Latina”, el jueves 30 de octubre, a las 6 pm, en el Auditorio Fabio Lozano de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, donde compartirá escenario con destacados violinistas locales e internacionales.

El programa ofrecerá un recorrido por sonidos y géneros latinoamericanos como el son cubano, el joropo y el pajarillo, el currulao y el torbellino, el son jarocho y el tango. Los músicos invitados: el violinista Alfredo de la Fe, acompañado por Danny, Ricardo y Jairo Rosales —piano, bajo y percusión respectivamente—, presentarán *Violín y son*; Alexis Cárdenas, Gabriel Borrero en el cuatro y Lucas Saboyá en el tiple, *Los llanos orientales colombo-venezolanos*; el violinista Juan Carlos Higueta y Hugo Candelario en la marimba, *Colombia es Pacífico*; los violinistas Mario Pinto y Angélica Gámez con Ricardo Torres y su Mariachi, *México: el son jarocho*; y el violinista Daniel Plazas con el bandoneonista Giovanni Parra interpretarán *Argentina: tango*.

El concurso

La competencia reunirá a veinte violinistas de diez países que fueron previamente seleccionados a través de video-audiciones entre 122 aspirantes provenientes de treinta países. Los tres primeros finalistas —los mejores intérpretes de la obra comisionada, compuesta por la colombiana Carolina Noguera— darán un concierto de gala el viernes 7 de noviembre, en el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo.

Las entradas para el concierto inaugural, jornadas eliminatorias y presentación final del Concurso se encuentran disponibles en tuboleta.com. Para mayor información:

@culturaenbta y <https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/concurso-internacional-de-violin-de-bogota-2025>



Ávila/Monserrate
COMPROMISO DEMOCRÁTICO

ESTIMADOS LECTORES,

En Ávila Monserrate necesitamos de su apoyo para continuar ofreciendo, a través de nuestro boletín mensual, información y opinión valiosa a la comunidad venezolana en Colombia y otros países. Somos una Asociación colombo-venezolana, sin ánimo de lucro, constituida para exaltar los valores democráticos, promover la vigencia de los derechos humanos e incentivar la comprensión del fenómeno migratorio venezolano en el mundo y especialmente en Colombia.

Durante años hemos mantenido esta publicación —que ya arribó a su número 146— como plataforma para difundir y dar a conocer información sobre estos temas que tanto interesan a la población venezolana fuera y dentro del país. Pero en este momento, debido a los recortes de la ayuda internacional, carecemos de los recursos necesarios para continuar sufragando los costos de producción. Por esta razón, acudimos a su solidaridad que se puede expresar en un apoyo económico, dentro de las posibilidades de cada quien. Cualquier monto, por modesto que sea, vale mucho. Si es de su interés apoyarnos, para obtener mayor información, puede escribirnos a nuestro correo electrónico: grupoavilamonserrate@gmail.com

Con su confianza y colaboración podremos seguir produciendo nuestro boletín.

Agradecidos,
Tulio Hernández
Presidente-Asociación Ávila Monserrate